

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Los Grupos Parlamentarios abajo firmantes se dirigen a la Mesa para, presentar la siguiente **PROPOSICIÓN NO DE LEY** relativa a la **necesidad de promover el fin del bloqueo a la Franja de Gaza y otras medidas**, para su debate en la Comisión de Asuntos Exteriores.

Congreso de los Diputados, 25 de septiembre de 2014

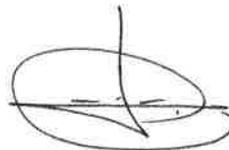


PORTAVOZ DEL GP DE IU, ICV-EUIA, CHA: LA IZQUIERDA PLURAL



Joan Baldoví (Compromís-Q)

PORTAVOZ DEL GP MIXTO



Xabier Mikel (Amaiur)

PORTAVOZ ADJUNTO GP MIXTO



Joan Tardá (ERC)



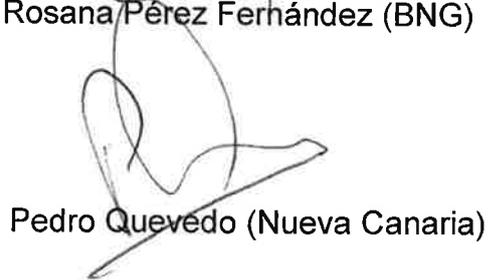
Olaia Fernández Davila (BNG)



Rosana Pérez Fernández (BNG)



Uxue Barkos (Geroa Bai)



Pedro Quevedo (Nueva Canaria)

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

El brutal e inhumano ataque de Israel a la población palestina de la franja de Gaza, permanece todavía en la retina por su alto grado de destrucción material y la pérdida en vidas humanas.

Desde el año 2008, la población palestina de Gaza ha padecido bombardeos israelíes que vulneraron la legislación internacional en materia de derechos humanos, resoluciones de la ONU o la Convención de Ginebra (aprobada en agosto de 1949).

La población palestina de la franja de Gaza, cuyo 40% es menor de 14 años, ha sido castigada permanentemente con ataques indiscriminados, padece desde 2008 un bloqueo inhumano por tierra, mar y aire que asfixia a la población en su vida diaria, merma sus posibilidades de desarrollo económico y social e impide tener lo más elemental para vivir.

Las cifras de los últimos ataques de Israel sobre Gaza, debería provocar el sonrojo de toda la Comunidad Internacional, de la ONU, de la UE y de otros organismos internacionales.

Se contabilizan 2168 personas asesinadas (un 76,60% civiles, que sólo corresponden a las personas asesinadas en Gaza pero no incluye a los asesinados por la represión contra palestinos en Cisjordania) y 11.000 heridos. Hay 500.000 desplazados internos que constituye un 30% de la población total.

En cuanto a la destrucción material el saldo resulta verdaderamente descorazonador: 10.000 casas destruidas, 142 escuelas gubernamentales dañadas, 136 escuelas de la UNRWA dañadas, 6 universidades y 4 guarderías dañadas, 69 mezquitas y 12 cementerios destruidos, una planta de producción eléctrica destruida, 12 hospitales y 7 clínicas eliminadas, 49 centros sanitarios imposibilitados debido a los daños, entre otros muchos destrozos.

En la enumeración de la destrucción que hemos sintetizado, no podemos obviar los daños causados en una infraestructura fundamental como es el

aeropuerto de Gaza. Aeropuerto que fue financiado por el estado español, con recursos económicos públicos, y que ha sido objeto asimismo de los ataques israelíes. Sería lógico que el Gobierno español requiriese a las autoridades de Israel daños y perjuicios.

Estas cifras evidencian que Israel tenía como propósito la eliminación total de Gaza, y de su población. Constituye sin lugar a dudas un genocidio de libro.

Se estima que el periodo necesario para la reconstruir los efectos de los bombardeos se sitúa en torno a 20 años.

La desolación de organizaciones de derechos humanos es enorme y se precisa de una gran ayuda y colaboración.

Son incontables las situaciones de incumplimiento de la legalidad vigente en materia de derechos humanos, vulnerando incluso legalidad marítima. Produce amargura observar la gran desprotección y desamparo que vive la población palestina, así como frustración e impotencia en muchas organizaciones de derechos humanos que ven cómo se les impide incluso el ejercicio humanitario de asistencia.

Después del último salvaje ataque de Israel sobre Gaza, consideramos que es hora de poner fin al cruel bloqueo que sufre la población palestina de Gaza. Es momento de que se adopten decisiones contundentes, comprometidas con la humanidad, y desligadas de la exterminación. Es hora de reclamar a Israel sus responsabilidades por actuar impunemente.

La UE no puede continuar actuando con falsa moralidad. Mirando para otro lado cuando Israel bombardea sin tregua a una población atemorizada, que vive en el horror diario, y lavando su conciencia con presupuestos destinados a una continua reconstrucción que nunca acaba. ¿De qué vale reconstruir para después permitir que Israel destruya de nuevo? ¿No es un sinsentido? ¿No sería mejor parar el modus operandi de Israel para evitar la destrucción futura?

Consideramos que el Gobierno español debe implicarse activamente en la diplomacia internacional, especialmente en el seno de la UE, para lograr el fin del bloqueo a Gaza por humanidad.

Por todo ello se presenta la siguiente

PROPOSICIÓN NO DE LEY

El Congreso de los Diputados muestra su solidaridad con todas las organizaciones israelíes, palestinas e internacionales comprometidas en la denuncia de las violaciones de los Derechos Humanos y en la resolución de la ocupación mediante instrumentos pacíficos, instando a los responsables políticos implicados a trabajar activamente por la paz, por la justicia y por el fin de la ocupación para una resolución definitiva del conflicto.

El Congreso de los Diputados insta al Gobierno a:

- Promover la suspensión del Acuerdo de Asociación UE-Israel, aprobado el 20 de noviembre de 1995, en base a la vulneración flagrante del artículo 2, que fundamentó el acuerdo en “el respeto de los principios democráticos y los derechos humanos” por parte de ambos firmantes.
- Proceder a la suspensión del comercio de armas entre el estado español y el israelí, mientras Israel no cumpla con la legislación internacional establecida en materia de derechos humanos, y con las disposiciones recogidas en las Convenciones de Ginebra.
- Realizar las gestiones oportunas ante la comunidad internacional, para que se ponga fin al bloqueo impuesto a la Franja de Gaza desde el año 2006.
- Incentivar la vía del diálogo y la negociación para que se termine con la ocupación del territorio Palestino desde 1967, de modo que se proceda a la aplicación efectiva de las decisiones de Naciones Unidas.
- Demandar al estado de Israel daños y perjuicios por destruir una infraestructura básica para las comunicaciones como es el aeropuerto de Gaza, que fue financiada por el estado español con recursos económicos públicos, y es imprescindible para romper el aislamiento que vive la población en la franja de Gaza.